

LA VOZ DE LA MUJER

N.º 284

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana, según el derecho natural.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

ADMINISTRACION: Plaza de Oriente, 2. — APARTADO. — 613 — TLE. — 54.1.83 — Madrid
REDACCION Y TALLERES: «Granja Femenina» — Apartado. — 2 — TLE. — 1.2.9 — Caraban del Fajo

Las columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos

NUMERO SUELTO DIEZ CÉNTIMOS

Sábado 27 de abril de 1929.

Pro Isabel la Católica

Hombres de vanguardia

La presidenta iniciadora del movimiento «Pro Isabel la Católica», doña Mercedes Sainz de Vicuña, cuando acordó que yo fuera la Secretaria general de la Comisión organizadora, me hizo conocer las adhesiones recibidas, para empezar a contestar a algunas cartas. A la vanguardia de los adhesivos avanzaban animosos, pluma en ristre, don Pablo Morillo iniciador y promotor de una suscripción en León, según tengo entendido, y don Alberto L. Carvajal, redactor de «Las Riberas del Eo» de El Bierzo, que ha publicado diez artículos muy interesantes y documentados sobre Isabel la Católica titulados «De el Cielo para los Altares».

Hoy recibo el artículo número diez de la serie, que va escribiendo este señor y lo publicó muy gustosa a continuación de éste, agradecida por el elogio que hace a mi modesta labor en pro de la excelsa reina, pero además para aclarar y enterarle de que somos más de siete los que trabajamos con amor y el más puro entusiasmo en favor de la causa *Isabelina* que ha de servir a reivindicar a España.

El número de mujeres que se hallan a heridas es numeroso, ya les iremos dando a conocer a tiempo, es tarea larga, pero haremos de ella cotidiana labor, a fin de llegar a su remate con la presteza debida.

Pero como es natural que las mujeres trabajemos con cariño por nuestra causa, no hallo mérito alguno en que nos sumemos a la rehabilitación de una mujer que integra todas las virtudes privadas y públicas que caracterizan a la mujer hispana: *hija modelo, esposa ejemplar, madre sin tacha, reina única*. Honrando a esta egregia figura nos honramos las mujeres en la dignidad del sexo, en el concepto de madre, y en la significación de ciudadana. ¿Qué menos podríamos nosotras hacer que trabajar, y trabajar con entusiasmo, por nuestra propia causa?

El mérito está en los hom-

bres que tan generosamente acuden al llamamiento de una mujer que ha visto en el extranjero lo preterido que está España.

Y se le han sumado, si, más hombres que mujeres. En primer término tres hebreos (!) para engrosar la suscripción.

Un oficial de Correos, cuyo nombre ya diremos, vino a unirse, después de los señores Morillo y Carvajal, enviando un lindo verso y un duro. (El primer dinero que recibió la presidenta).

Acepta la cooperación que le ofrecemos el Excmo. S. D. Remigio Gandasegui, Arzobispo de Valladolid.

En Granada se destaca ya de tiempo el Capellán Real don Francisco Fonseca Andrade, que con la autorización de su Prelado trabaja por la causa de Isabel, pues en 1926 estuve yo en Marigal para documentarme sobre el nacimiento de la reina y me hablaron de él, pues días antes había hecho un viaje con el mismo fin que yo.

Ya somos, más de siete, sobre todo los *hombres de vanguardia* que van abriendo camino. Nosotras, en el centro de la lucha permanecemos animosas, aplaudiéndoles, todo el bien que hagan a la causa de la Reina Católica, porque es nuestra propia causa; la causa de la mujer española y de la hispanoamericana.

Nuestro saludo afectuoso a todos esos *hombres de vanguardia*.

CELSIA REGIS

Suscríbese a LA VOZ DE LA MUJER, que es un periódico culto y defensor de los intereses de la misma.

Solicitamos corresponsales en todas las capitales y pueblos de España. LA VOZ DE LA MUJER da unas condiciones excepcionales a los corresponsales administrativos.

Diríjanse a nuestras Oficinas: Plaza de Oriente, 2.

Hispano-Americanismo

De el cielo para los Altares

¡Hispano Americanismo! — ¡Fraternidad! — Ya somos siete, que yo sepa. — ¡Y hay otra mujer! — ¡Salve, mi Sra. D.ª Celsia!

Deja yo en mi anterior, y me equivoqué, que sólo tres idealistas nos habíamos ocupado, en la prensa, del magno y laudable pensamiento de la señora doña Mercedes Sainz de Vicuña, de beatificar la excelsa figura de la Reina Isabel I de Castilla la Católica.

Claro es, que yo dije allí, que no sabía de más, pero a consecuencia de mi referido artículo y de ésta mi afirmación, que no era rotunda y si condicional, toda vez que allí me salvé diciendo: «que yo sepa», he recibido la siguiente carta de mi ya amigo don Pablo, que dice así:

Distinguido amigo y compañero: Me parece muy bien todo. — También se han preocupado de nuestra campaña, Luis León y el Capellán Real de Granada, don Francisco Fonseca Andrade, en la «Gaceta del Sur». — Este último me escribió una atenta carta solicitando mis trabajos y enviándome los suyos, que son verdaderos documentos literarios, pues hace un estudio histórico del reinado de Isabel; papeles todos que envié a doña Mercedes y la rogaba le mandaran unas letras pues creo es una adquisición para nuestra campaña máxime si se tiene en cuenta que labora con completa autorización de su Prelado. — Por éste mismo correo remito a usted el artículo que originó la campaña aquí. — También se ocuparon de nuestro asunto, Miguel de Zárraga en «A.B.C.», con dos artículos preciosos escritos antes que el de doña Mercedes. Procuraré buscarlos y enviárselos a usted. Yo también tengo en preparación algunas cosillas, «El Eco Franciscano» ya tiene algo en su Redacción: ya sabe usted que la prensa católica debe ser la primera. — Conforme vayan saliendo a la luz se los remitiré. Con un saludo afectuoso de su afmo. amigo y s. s.

Pablo Morillo.

Gracias por sus noticias amigo Morillo; ellas me sirven para

ratificar aquí mismo mi involuntaria omisión y para que figuren en la lista los nombres de esos tres señores, como Beneméritos Isabelinos Hispano-Americanos.

Si, pacientes y benévolos lectores, «Suum cuique»!

De modo, amigo Morillo, que según su cuenta, somos seis los que, hasta la fecha, hemos escrito algo sobre el inmensurable ideal que nos ocupa, a saber: Doña Mercedes Sainz de Vicuña y don Miguel de Zárraga en «A.B.C.»; don Luis León y don Francisco Fonseca en la «Gaceta del Sur»; don Pablo Morillo en «El Día de Palencia»; «El Diario de León»; «La Crónica de León» y «El Eco Franciscano» y el que suscribe, en «Las Riberas del Eo», la Luz de Astorga, «Heraldo de Asturias», de Buenos Aires y «El Ideal Legionense», de León. ¿no es así amigo Morillo?...

Del mismo modo que yo ignoraba la valiosa y prestigiosa cooperación de los tres Sres. que V. me cita en su gratísima que he tenido el honor de reproducir, al parecer no tiene usted noticia de otro colaborador, a mi entender de inapreciable valor para nuestra causa:

¡Es una mujer! y voy yo a tener la honra de decir a usted y a los lectores que sigan mi pobre campaña, su nombre: ¡Doña CELSIA REGIS!

¿Quien es doña CELSIA REGIS, cuyos pies beso...?

Juro que es la primera vez que he leído este nombre, en la ocasión que voy a precisar, y sin embargo doña CELSIA REGIS, mi señora, mía, cuenta ya con mi más sincera, franca y leal admiración y respeto, no solo como mujer, sino también como idealista Isabelina y fervorosa y ferviente propagandista del Santo Ideal de la Beatificación de la más excelsa figura de la Raza.

No os impacientéis, lectores, ya voy al grano:

Hace días recibí un paquete de periódicos: ni por el matasellos de correos ni por la le-

tra de la faja pude averiguar quien era el remitente: ¿caso la misma doña CELSIA, enterada de ésta mi campaña?

El paquete traía los números 276, 77, 78, y 79 de «LA VOZ DE LA MUJER» y en los cuatro y acotado con lapicero encarnado un artículo titulado «Charlas Femeninas», «Mujeres de ideales» el 1º, 2º y 3º y «Charlas femeninas», «Ideales patrios, religiosos, patrióticos y sociales» el número 4º; firma los magistrales artículos CELSIA REGIS, que es, a la vez Directora-fundadora del periódico.

Esta Mujer, con éste artículo, (que aun está sin terminar y que yo he de reproducir si recibo los números siguientes), por lo que en él lleva dicho y por lo que, yo espero que dirá, ha hecho más, mucho más que lo que llevamos hechos otros cinco feos. A sus pies doña Mercedes, ¡usted es otra mujer!

No quiero decir hoy más de la obra de doña CELSIA ya que D. m. cuando reciba la conclusión empezaré yo a reproducir lo aquí, como he hecho y haré con todo lo que a mis manos llegue relativo al mismo ideal: me he propuesto que «Las Riberas del Eo» sea el campeón de tan santa como cívico-patriótica causa hispano-americana.

El caso es sumar adeptos a nuestro ideal y yo no perdono de hacerlo medio.

Ved la carta que me escribió el Doctor Cortina a quien tuve el gusto de dedicar, como «Carta abierta» mi artículo VI.

Dice así: «Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. — Instituto Bibliográfico. — Madrid, 6, IV, 1929. Mi distinguido amigo: Con algún atraso contesto su muy amable carta abierta publicada en «Las Riberas del Eo» — nombre pleno de sugestión y poesía — porque estuve un tiempo en Granada. Ya de regreso, me enteré de su saludo con viva simpatía y agradecimiento. No se me oculta — y creo que a usted tampoco — los serios inconvenientes que hallarán para la canonización de Isabel la Católica, ya que las múltiples virtudes que adornaron a aquella gran reina (magníficas para el mundo), tal vez no estén del todo de acuerdo con las muy especiales que la Iglesia requiere para sus santos. Pero, de todos modos, la iniciativa es digna de elogio

LA VOZ DE LA MUJER

PERIODICO FEMINISTA

De progreso social, de cultura y orientación profesional de la mujer.
Redacción y Administración:

PLAZA DE ORIENTE, 2.— Madrid
TELEFONO 54-1-83

APARTADO DE CORREOS 613,
donde se dirigirá toda la correspondencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID

Trimestre..... 2'75 ptas.
Semestre..... 5'00 "
Un año..... 9'00 "

PROVINCIAS

Trimestre..... 3'00 ptas.
Semestre..... 5'50 "
Un año..... 10'00 "

EXTRANJERO

Semestre..... 10 ptas.
Un año..... 18 "

(Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses; para el extranjero por menos de seis)

NUMERO SUELTO

DIEZ CENTIMOS

25 ejemplares..... 1'75 ptas

SE PUBLICA MIERCOLES Y SABADOS

PRECIOS DE ANUNCIOS

POR PAGINAS

Página entera... 100 pesetas por inserción
Media página... 60 "
Cuarto de página... 35 "
Octavo de página... 20 "

POR LINEAS

Lineas del cuerpo ocho..... 30 céntimos.
dem del cuerpo diez..... 20 "

POR PALABRAS (SECCION ECONOMICA)

Diez palabras del cuerpo ocho... 60 céntimos.
Cada palabra más, 5 céntimos.

POR CENTIMETROS

Del cuerpo ocho, 60 céntimos el centímetro.
dem del diez, 50 "

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.

SITIOS EN QUE SE VENDE LA VOZ DE LA MUJER

EN MADRID

Calle San Bernardo esquina a la de Reyes (puesto de periódicos en el Ministerio de Gracia y Justicia).
Calle de Alcalá (quiosco en frente a las Calatravas).
Quiosco el Fénix en frente de la Granvía.
Quiosco en frente del teatro Apolo.
Quiosco de la plaza del Rey (calle del Barquillo).
Idem en la Glorieta de Atocha en frente del Hotel Nacional.
Calle Espoz y Mina, esquina a la de la Cruz.

SI ES USTED FEMINISTA
LEA LA VOZ DE LA MUJER

Cuente conmigo para alguna propaganda en la Argentina.— Envíele un cordial saludo, y me complace quedar a sus órdenes como amigo y servidor. Augusto Cortina.

Mi querido Doctor: Estoy muy de acuerdo con todo lo que usted dice, pero además de los inconvenientes que usted halla hay otro factor muy importante, que es el tiempo, porque, si es axioma el aforismo de que «Las cosas de Palacio van despacio», no lo es menos que van más despacio las cosas del Palacio Vaticano.

Yo sé que ninguno de los actuales laberintos (ya no mediar un milagro!) veremos, en vida, alcanzado nuestro ideal pero no obstante, habremos puesto los primeros jalones por ello, y ¡a Santa Reina nos mira desde el Cielo!

Y si también es axiomático que un expediente de beatificación puede y suele durar un siglo o poco menos, pongamos los cimientos para éste y enfoquemos todos nuestros esfuerzos en la restauración del famosamente histórico Castillo de la Mota y creación en él del Museo Isabelino.

Esto y no son «cosas de Palacio» y por lo tanto se le puede dar prisa, y provisionalmente pueden y deben reunirse allí todos los objetos y documentos que se pueda, de aquella época para que puedan verlos todos los que nos visiten con motivo de las próximas exposiciones.

Esto puede conseguirse con un poco de buena voluntad y un par de Reales Decretos: ¿no le parece a usted mi querido amigo M. I. señor don Miguel Canseco? ¡Pues ánimo y a ello! En el no.º XI irá el artículo inicial que en «La Crónica de León» publicó el señor Morillo.

Si, mi señor doctor Cortina, agradecemos la propaganda que usted nos promete hacer en la Argentina ya que de allí puede venir la plata de que aquí carecemos para las cosas ideales, teniendo en cuenta que «los Quijanos», por regla general, tenemos por todo patrimonio Idealismo, mientras

que las pesetas las tienen todos, «los Panzas» del positivismo.

Pero, aunque, según escribió el amigo Morillo, «Una golondrina no hace el verano» yo creo que vamos a vencer en la empresa a los pardales, pues ya tenemos dos golondrinas y nos vamos reuniendo varios vencejos que volaremos más alto que los gorriónes de la apatía.

Vuelvo a preguntar: ¿Que hace la Prensa?

¿Porqué no hablan los ungidos de los grandes rotativos?

¿Positívismo?

¿Apatía?

¡Triunfaremos las golondrinas y los vencejos del ideal!

¡De el cielo para los Altos!

A. L. — Carvajal.

Bembibre, abril 1929

A. L. C.

La señorita Fanny Bunard-Sevastos en la Comisión Interamericana de Mujeres

La Comisión Interamericana de Mujeres nos transmite el extracto del discurso pronunciado por la señorita Fanny Bunard-Sevastos, el 21 de marzo de 1929 ante el «National Woman's Party», que con gusto reproducimos.

Habiendo de la oradora dice que es la «señorita Fanny Bunard-Sevastos, de París, la joven y hermosa hija de madame Anthippe Conchoud-Sevastos, directora de «La Revue de la Femme», una de las revistas más interesantes publicadas hoy día en Francia. El Dr. Paul Louis Couchoud, famoso sabio francés, es director de «Cahiers du Christianisme». Fué amigo y médico de Anatole France.

La señorita Bunard-Sevastos es también sobrina de Antoine Bourdelle, escultor francés reconocido como un maestro en todo el mundo. Ella sirvió de modelo para la estatua de su tío que representa a Francia saludando los primeros solda-

dos americanos. Ella misma es pintora y trabaja en el estudio de Bourdelle. Ya obtuvo varias menciones de los mejores críticos de arte por sus pinturas expuestas en el «Salón des Tuileries» en 1927 y 1928. El «Salón des Tuileries» es el más avanzado y uno de los mejores salones de París, encontrándose allí expuestas las obras de los jóvenes de talento junto con las de los grandes maestros modernos.

Esta es la primera vez que la señorita Bunard-Sevastos viene a América. Desde su llegada ha visitado Nueva York, New Haven, Princeton y New Orleans. Ahora se encuentra en Washington presentando su valiosa colaboración a la Comisión Interamericana de Mujeres. Entre sus diversos talentos, es una experta lingüista. Pronunció su primer discurso en los Estados Unidos, sobre el Feminismo Internacional, en una reunión de jóvenes universitarias que se celebró el 21 de marzo a las 8 p.m., bajo los auspicios del «National Woman's Party» en su edificio, 21 First St. N. E. Washington D. C.

EXTRACTO DEL DISCURSO DE LA SEÑORA FANNY BUNARD-SEVASTOS

Yo creo que estaba destinada a ser feminista y tomar mi parte, por más pequeña que fuera, en la lucha por los derechos iguales, pues, desde nuestra infancia, mi hermano y yo hemos sido criadas de manera igual por nuestra madre, quien es un ejemplo extraordinario de energía e iniciativa. Pero deseo hablaros hoy sobre todo como artista y, como muy pronto veréis, el feminismo y el arte son muy estrechamente ligados. En mi profesión, como en todos los otros campos de actividad. Las mujeres no tienen la misma posición que los hombres. Nos encontramos, en primer lugar, ante la gran dificultad de que no nos toman en serio. Aunque las mujeres se hayan dedicado a las artes desde los tiempos más remotos, y que entre ellas se destaquen grandes bultos como el de Rosa Bonheur—quien, para imponerse en su época, tuvo que llevar pantalones y fumar una pipa—por la mayor parte se nos acepta solamente como novicias. Mientras que para los hombres el

arte es una carrera, nosotras las mujeres debemos jugar solamente con las pinturas, y un día se cree que abandonaremos todas esas tonterías para casarnos— «y cuanto más pronto, tanto mejor». Casi nadie se interesa realmente en nuestro trabajo, ni nos estimula para alcanzar buenos resultados. Primero nos toca, pues, conquistar la libertad para el trabajo.

Entonces se presenta la cuestión de exponer nuestras telas. Y es un verdadero problema, os aseguro, hacer comprender a la gente que una tela no tiene sexo, y que su valor ni aumenta ni disminuye según el hecho de ser el artista hombre o mujer. Yo, personalmente, me he sobrepuesto a esta dificultad tomando el nombre de «Sevastos», el que es el nombre griego de soltera de mi madre. Y cuando, por primera vez, mandé un cuadro mío para ser admitido en el «Salón des Tuileries» en París, allí creo que no se dieron cuenta de que procedía de un miembro del supuesto «sexo débil». Tampoco lo sospecharon los críticos, quienes son todos hombres y, por consiguiente, participan del prejuicio masculino que los dispone a dar más importancia al trabajo hecho por los hombres. Como comprenderéis, todo esto estorba a la artista en hacer contratos con galerías o con los agentes. El agente la considera un riesgo económico. Le tocan pues menos ventas y precios reducidos. Es una tontería pensar que los artistas no deben gozar de las mismas recompensas pecunias, según el mérito que revelan, como en cualquier otra profesión. También, la mayoría de los compradores son hombres porque, en general, son los que tienen a su disposición más dinero. Así es que los agentes se sienten dispuestos a mirar con preferencia hacia las obras hechas por los hombres.

Felizmente en mi caso, he sido animada por mi distinguido tío, Antonio Bourdelle, quien no solamente es un gran artista, sino también un gran hombre. Como todo verdadero artista, es feminista, y está persuadido de que no se debe reprimir el espíritu creador, dondequiera se manifieste y bajo qué sexo se nos presente. Tiene una gran fe en la mujer y, anticipando el día en que las oportunidades para el éxito sean iguales para los artistas de ambos sexos, él va hasta el punto de dar la preferencia a las mujeres en el trabajo de su taller.

Me siento feliz al encontrarme en Washington y al tener el honor de colaborar en la Comisión Interamericana de mujeres. Estoy observando con el mayor placer los progresos del feminismo internacional en este hemisferio. Es una inspiración poder trabajar donde se ofrecen todas las facilidades para que vuestras demandas sean oídas. He tenido ya en Washington ocasión de ir a cierto número de Embajadas en misión relacionada con nuestro trabajo en lo que se refiere al estudio de la Nacionalidad. Ningún Embajador se ha negado a verme, a pesar de que yo no tengo cartas de presentación. Los soy desconocida. Voy prevenida de nada más que una carta firmada por la Presidenta de la Comisión Interamericana de Mujeres, en la que los pido que me reciban.



Ayuntamiento de Madrid

Este nuevo poder de que gozan ahora las mujeres de este hemisferio abre todas las puertas, sean puertas búlgaras, egipcias, finlandesas o las de Danzig.

Tengo la convicción de que nosotros los Intimos del Viejo Mundo debemos andar al mismo paso que los Latinos de Nuevo Mundo. Del contrario, los progresos se realizarán sin nosotros.

Mujeres de Hoy

Adela Maracineanu

El director del Observatorio de París, M. Deslandres, ha dado a conocer a esta joven científica rumana, en una comunicación evadida a la Academia de Ciencias de París, acerca de sus notables trabajos que abren nuevos horizontes al estudio de la radiactividad.

«En el dominio de la ciencia—dice el comunicante—, las verdades más sólidas y establecidas sólo son ciertas hasta el día en que llega a descubrirse su falsedad...» Observa Adela Maracineanu, una amable ironía y realismo, cuando aludimos a cuantos se apoyan en una verdad circunstancial, amada hija del propio cajeño cerebro, y sobre ella dogmatizan, sin dirigir una mirada inquieta al porvenir cuyo seno esconden las otras verdades que nacen dando la muerte, hasta ser a su vez substituidas por otras.

Por esta verdad científica, por recedida y substituíble se reconocía a los cuerpos radiactivos la propiedad de emitir, espontáneamente, cierto número de rayos, susceptibles de impresionar las placas fotográficas, de descargarse los cuerpos electrificados y de hacer fosforescentes otros, especialmente el su furo de cinc; creíase también que ciertas sustancias eran espontáneamente radiactivas, y que ninguna energía podía modificar su radiactividad.

Adela Maracineanu está, según la docta comunicación del director del Observatorio, en camino de modificar varios de estos postulados, demostrando que la radiactividad no es una propiedad espontánea, como hasta ahora se creía, y que la acción del sol puede modificar la existente en determinados cuerpos y aun darla a otros que no la posean.

Mademoiselle Maracineanu ha relató la forma en que por primera vez se le ha ofrecido la observación de los hechos científicos apremiada, y que, una vez más, como tantas otras, nace de los juegos de la casualidad ofrecidos a la mirada atenta, aguda y vigilante de una inteligencia inquieta en la busca de la verdad.

La doctora en ciencias, rumana de origen, que después de efectuar sus estudios, trabajó en París cinco años con madame Curie (observemos cómo casi todas las mujeres de ciencia del Mundo han fertilizado su inteligencia bajo la dirección de esta genial mujer), pasa de allí al Observatorio de Neudon, donde el profesor Deslandres se interesa por sus experiencias.

—Un día—dice—, habiendo puesto polonium sobre un pedazo de plomo, observé que ese último metal era excitado por el polonium, y habiendo expuesto ambos a los efectos del sol, comprobé que esta excitación del plomo era diez veces más grande; y que la radiactividad del polonium presentaba notables variaciones. Era un principio demostrativo de que los cuerpos radiactivos, que, como es sabido, son insensibles a todas las reacciones que podemos intentar con medios terrenos, son sensibles a los rayos del sol.

Siguiendo los consejos del profesor Deslandres, Adela Maracineanu realizó la experiencia de cubrir numerosas pizarras del tejado del Observatorio con hojas de plomo, de cinc y de cobre expuestas a los rayos del sol, y segregadas después parte de dichas hojas, ha podido comprobarse que todos estos metales eran radiactivos, es decir, que descargaban los electrodos e impresionaban las placas fotográficas.

La comunicación ha fustigado el interés de la academia de París, y la atención que despierta acaso evite a la investigadora caer en la tentación del consejo sabio de Rubén: «De las epidemias, de horribles blasfemias, de las Academias... ¡libranos, señor!».

Su descubrimiento empieza a considerarse lógico, natural y sencillo. «El astro central, dice Alfonso Berget, ¿no es el manantial pristino de toda la energía en la superficie del globo? Pues si nos envía rayos infrarrojos, ultravioleta, luminosos y otros, ¿por qué no ha de enviarnos otros semejantes producidos por la

midables descargas que sin duda se producen en su atmósfera de llamas?» Evidentemente es un razonamiento tan simple y vigoroso como cualquier que pueda hacerse para justificar la sencilla lógica de la ley de la gravedad... después de Newton. Estas sencillas verdades, como las malas acciones de los seres, gozan un igual privilegio: cuando se descubren son terribles; antes de saberse no eran nada...

Admiremos también, sin reservas, con la cáida cordialidad merecida, a M. Deslandres, el director de Observatorio de París, que ha dado oficialmente a conocer a la investigadora. «Una mujer sola, sea cual fuere, no es nada por sí, necesita apoyarse, justificarse del brazo de un hombre», decía no sabemos si con falaz hipocresía, al tender el anzuelo a Napoleón Mme. de Staël; y esta sentencia dieciochesca es la única femenina que ha logrado paso y sitio en la Academia de Ciencias de París, como en las cinco Academias que han establecido un pacto de cordos paro defender, contra las mujeres, lo que llaman, con delicado eufemismo, la tradición, sirviéndose alegremente de esta saturada palabraguina femenina, en vez de invocar, por ejemplo, el caso de Atila o el puno de Vercingetorix, artefactos defensivos de pura estirpe viril.

Gracias al brazo y al apoyo científico del caballero Deslandres, ha entrado en espíritu y labor, mademoiselle Maracineanu en la Academia de Ciencias, y aunque la tradición se opone y se opone a que las mujeres ocupen los sitios académicos—actualmente se ha entablado de nuevo la lucha entre la de Ciencias Morales y Políticas y una candidatura de Mérito y decisión—, es de esperar que ni se opongan por sí ni la invoquen para negar que la radiactividad, propiedad tradicionalmente espontánea, deje de serlo para ser adquirida a la caricia fecunda del sol.

La contestación de la científica rumana ofrece inmensurables esperanzas al estudio de las posibilidades radiológicas, cuya importancia y valor científico está vedado a nuestra tradición y sincera ignorancia en la materia.

Clara Campoamor

Por la Universidad

En Valladolid, en Zaragoza y en otras poblaciones se han constituido, en forma más o menos definida, Ligas o Asociaciones de personas o entidades interesadas en que no se cierre la Universidad.

No son sólo los padres de familia los que se preocupan de que no se cierre el establecimiento donde sus hijos cursan sus estudios, ante la eventualidad de los gastos y trastornos que les ocasionaría la necesidad de trasladarse a otras poblaciones universitarias, sino que gentes de todas las clases sociales, aún las más alejadas de la preocupación científica o del interés personal de educar a sus hijos, se creen obligados a procurar, por todos los medios, que la Universidad no se cierre.

El mismo Gobierno procura dar la impresión de sus propósitos conciliadores, y ya que no se decide a que se alce la clausura de la Universidad de Madrid, por lo menos la entreabre o abre parcialmente para los alumnos femeninos y para los del doctorado de ambos sexos.

Todos, pues, se dan cuenta de que no es indiferente a un país tener o no tener Universidades ni que estén abiertas o cerradas. La repercusión de los fenómenos sociales, la compleja fecundidad de ese principio que los juristas y sociólogos modernos consideran como base de todo derecho público: la solidaridad social, nos demuestra que el pleito universitario interesa a todos y no sólo a los catedráticos, a los alumnos y a los padres de familia.

Sabido es, por ejemplo, que uno de los problemas que más preocupan en la vida pública inglesa es el paro de numerosos obreros en la nación que durante tantos años ha ocupado en Europa el primer puesto en la producción industrial. Mucho se ha hablado y escrito sobre la cuestión. Puede decirse que ese es el tema que toman los partidos como plataforma electoral ante la próxima renovación parlamentaria. Pues bien, la llamada Comisión Baifour, que estudió ese gravísimo problema, ha declarado recientemente que «una de las causas del paro en Inglaterra es un notorio retraso técnico que se explica por el predominio, durante tantos años ensayado, de la formación científica en la preparación de los ingenieros en Inglaterra».

Hasta los ingleses, tan prácticos siempre llegan a confesar que lo más práctico es empezar por ser teórico. Y la ciencia sólo se puede enseñar en la Universidad, pues salvando los esfuerzos aislados que al amparo de la libertad pueden realizar algunos aficionados, da la casualidad de que, en Inglaterra, en Francia, en Alemania, en los Estados Unidos, y en todas partes, los sabios más ilustres están en la Universidad, la cual no es sólo escuela profesional ni vivero de abogados y médicos, sino foco de fecunda irradiación científica. Y así como es un hecho notorio que el progreso de la industria química en Alemania tuvo su raíz en la labor científica de sus Universidades, ahora es Inglaterra la que atribuye su gravísima crisis obrera a que sus ingenieros adolecen de falta de preparación científica.

Antonio Royo-Villanova.
(De A. B. C.)

Folleto de LA VOZ DE LA MUJER (86)

Felipe IV y Sor María de Agreda

por

JOAQUIN SANCHEZ DE TOCA

(Estudio Crítico)

«La naturaleza divina, y Dios no pudiendo querer sino como Dios, es suponer un imposible metafísico el que por un acto de su voluntad se ponga en contradicción con la perfección de su esencia. Por esto asienta profundamente Santo Tomás que las distinciones en los atributos de la esencia divina son racionales, más no reales. Pero al mismo tiempo, si se falta a esta distinción racional para fundar todo el orden de la ley suprema de lo justo en principios diversos a los que le corresponden dentro de la esencia divina, se producen monstruosos errores especulativos».

A no ser por este defecto capital de la parte positiva de la obra de Haller, en donde la soberanía aparece asentada sobre una base falsa, su *Restauración política* sería tal vez, la especulación más fundamental que en este rango de la ciencia ha producido el siglo presente.

La soberanía lejos de descansar en el principio de la igualdad humana, descansa por el contrario en la superioridad del que ha de mandar y en la subordinación del que ha de obedecer. Y como la superioridad es un derecho concreto, y todo derecho no se reduce a realidad

concreta, sino por hechos accidentales, lo único que se ha de buscar como base de la soberanía en las respectivas sociedades es el comprobar en cada una de ellas los hechos concretos y constantes por medio de los cuales se determina naturalmente cual es la entidad humana, individual o colectiva que posea en ellas los derechos de la superioridad, y sea, por tanto, la única soberanía legítima. En otros términos, para que el principio abstracto de la autoridad, sin el cual no puede existir ninguna sociedad humana, se convierta dentro de una nación en un ser real, es indispensable un hecho positivo por el cual del seno de la multitud, para quien es imposible el gobernar considerada en su totalidad, salgan uno o más individuos determinados que se distingan de los demás por los derechos de la superioridad, y en quienes la sociedad debe reconocer por lo tanto la posesión de la soberanía.

¿Qué hecho es este por el cual se determina la persona del gobernante?

Desde luego, según lo indicamos antes, como las sociedades humanas no se constituyen por medio de abstracciones metafísicas, sino por medio de hechos positivos, en cuya virtud pasa a ser lo abstracto e indeterminado de las leyes naturales, y como los hechos positivos de la vida humana están sujetos a infinita variedad de accidentes, que son los que en cada caso determinan el derecho; sería contrario a la razón y a la misma naturaleza humana el pretender buscar en todas las naciones un mismo hecho positivo, que en todas ellas determine de un modo general y uniforme el derecho de la soberanía. Hay, sí, en esto una ley general y uniforme, y es que, en el momento en que se forma un cuerpo político, en él surge la autoridad como necesidad de su existencia; y que este poder que es en ella una propiedad resultante necesaria

de la naturaleza de ese cuerpo, tiene que manifestarse también por la fuerza misma de su razón de ser, con toda la variedad de los accidentes que son tan característicos y esenciales para ese cuerpo político, que por ellos se distingue él de los demás de su clase. De modo que, por la combinación de los principios universales y eternos de justicia, con los accidentes y hechos preexistentes, es como se concreta en cada nación el orden natural de su soberanía. No de otra suerte tampoco se determinan y concretan para cada individualidad humana las leyes generales del derecho natural y las del derecho positivo. La naturaleza misma de cada nación, y los accidentes de su historia, producen por consiguiente en los respectivos Estados la economía propia de su Principado; y en las formas de gobierno, como en todas sus demás obras, la naturaleza cumple sus leyes, manifestándose con prodigiosa e inagotable fecundidad de seres varios que, sin perder el principio de unidad que los liga a su especie, se desarrollan con la variedad infinita de los tipos y caracteres individuales.

Así, pues, los hechos positivos que determinan la forma de la soberanía en las naciones varían forzosamente en cada pueblo; y el título mayor de justicia para cada Principado consiste en que la autoridad de su gobierno resulte naturalmente asentada en las necesidades de derecho, que con las circunstancias históricas de cada nación se producen allí para el mantenimiento del orden social. Por esto, si en algunos casos la elección popular, formulada por el sufragio de mayor o menor número de individuos (que por el de todos es materialmente imposible), puede ser justa y hasta la única legítima para la designación del soberano, en otros muchos en cambio, porque la soberanía surge de fuentes distintas y aún

(Continuación)

Croniquilla PARA LAS MADRES

No debe permitirse que el niño se acostumbre a dormir a horas irregulares. Hay que luchar hasta conseguir formarle el hábito del sueño por la noche.

No hay que escoger para dormitorio del niño una pieza sin ventilación, sino una habitación en que el aire puede renovarse con frecuencia y en que, a ser posible, entre el sol hasta la cunita. El niño es el rey en la casa, y la pieza mejor debe ser para él.

No se den nunca al niño drogas, específicos, jarabes o purgas, sin haber consultado antes con el médico.

No se consienta que tome en brazos al niño—y mucho menos que lo bese—una persona con tos, resfriado o cualquier otra dolencia, por leve que sea.

No se deja nunca al niño, a sabiendas, en pañales mojados.

No se le destete sin avisar antes al médico. Al decir destetar nos referimos por igual al niño criado al pecho o con biberón.

No se le dé el alimento ni muy deprisa ni muy despacio. Por «muy deprisa» entiendo menos de quince minutos, y por «muy despacio», más de veinte.

No se confíe al cuidado de criadas la preparación del alimento del niño y limpieza de los utensilios. Siempre que pueda, esos menesteres debe hacerlos la misma madre, en la seguridad de que nadie pondrá tanta escrupulosidad en ellos.

No se permita que nadie excite al niño mientras mama o toma el viverón.

No se le dé alimento más que a las horas fijadas. El niño no siempre llora porque tenga hambre: más a menudo llora porque tiene sed. Entonces désele agua levemente tibia, que haya sido hervida siquiera durante veinte minutos.

No se den al niño alimentos sólidos mientras no tenga algunos dientes.

No se le deje de pesar con regularidad, ni de avisar al médico si se observa que no aumenta en peso.

No se le coja cada vez que llora.

No se permita que nadie le bese en la boca.

No se deje que encima del niño se posen moscas, mosquitos u otros insectos, que con frecuencia son portadores de gérmenes infecciosos.

SI ES USTED FEMINISTA
LEA LA VOZ DE LA MUJER

De Cocina MENU DE LA SEMANA

Arroz a la milanesa.— Huevos a la florentina.— Patatas a la «maitre d'hôtel».— Tortilla al ron.— Ponche inglés.

Arroz a la milanesa.—Para hacer el arroz a la milanesa se dora en manteca de cerdo cebolla muy picada y se añaden unos tomates y cuadraditos de jamón. Cuando está a punto se le añade el arroz que sea preciso para número dado de comensales, y así que el grano toma un color oscuro, se echa agua en cantidad que corresponda a la mitad de la que se puso para el arroz. Sálase y déjese consumir a fuego lento, retirándolo antes de que se seque del todo. Cuando el grano está abierto se añade queso de Frlandes o de Parma pulverizado, y metiendo el arroz en el molde y vaciándolo en el momento de ir a la mesa.

Huevos a la Florentina.—Se ponen a cocer huevos hasta que tomen una consistencia entre pasados por agua y duros y se dejan enfriar para quitarle la cascara, hecho lo cual se rebozan con una pasta de fleir como la de los sesos y se rebozan.

En una tartera aparte se derrite manteca de vaca, se rehoga cebolla picada muy menuda, perejil, ajo y orégano y se junta con un poco de harina, dejando cocer la salsa durante media hora a fuego lento.

En esta salsa se echan los huevos y se espolvorean con miga de pan y queso manchego o de Parma, algo empapado en aceite fino. Se calientan durante diez o quince minutos al horno y se sirven en el acto.

Patatas a la maitre d'hôtel.—Para hacer las patatas a la «maitre d'hôtel», primero se cuecen en agua ligeramente salada, luego se cortan en rebanadas y se echan en una cacerola, añadiéndoles perejil bien picado y mantequilla, haciéndose saltar a medida que se derrite la mantequilla, y cuando ya lo está se añaden unas cucharadas de caldo desgrasado y zumo de limón.

Tortilla al ron.—La tortilla al ron es uno de los platos más sencillos y deliciosos que se han inventado. Se hace exactamente igual que la tortilla francesa, colocándose en fuente de porcelana de hierro. Ya en la mesa, se rocía con buen ron y azúcar fino en abundancia, y se prende fuego para que se queme el ron y acaramelé el azúcar, resultado un plato gustosísimo.

Ponche inglés.—El llamado ponche inglés se confecciona hirviendo un cuartillo de leche

con la cuarta parte de la corteza de un limón y se añaden rápidamente dos huevos batidos en leche fría. Se vuelve a poner al calor sin que hierva, y cuando esté muy caliente se echa una copa de las de vino llena de coñac y dos de ron. Se bate bien, se pasa por un colador finísimo y se sirve frío o caliente, según el gusto.

ZITA

Consejos Higiénicos

La lactancia de los niños antes que nada, madres jóvenes, debéis saber que vuestra propia leche es, salvo raras excepciones, la mejor de todas. A su defecto, vuestro niño tiene derecho a una leche pura y nutritiva desprovista de gérmenes nocivos. Si no tenéis cuidado de obtenerla, mil peligros amenazan la preciosa existencia de vuestro pequeñuelo. No le déis de mamar con demasiada frecuencia. No le dejéis harto. Permitid a su estómago un reposo que consista en cierto tiempo entre cada digestión. Vigilad la limpieza del biberón. Si no estáis seguras de la buena calidad de la leche puesta a vuestra disposición, recurrid a la leche condensada u otros preparados análogos.

Si las deposiciones del niño son demasiado frecuentes, líquidas o a grumos blanquecinos—leche no digerida—pondréis límite a las malas digestiones disminuyendo la cantidad de la leche. En caso contrario, el estreñimiento y falta de aumento de peso en el niño demuestra que la cantidad de leche es insuficiente y que debe ser cuidada y corregida la molestia que ocasiona. Si hay necesidad, mezclad la leche con cocimiento de avena y dos cucharadas de café de jugo de ciruelas.

En caso de que la mujer no pueda proporcionar por sí misma al niño una lactancia suficiente, convendrá recurrir a la lactancia mixta; es decir, combinada de artificial y natural. En estas circunstancias se alterna la teta con el biberón con los mismos intervalos que para la lactancia natural. En este caso se indica particularmente el empleo de la leche condensada. Las vitaminas de la leche materna se añaden a aquellas que contiene ya la leche condensada, y el niño se ve beneficiado por un crecimiento generalmente activo.

En el caso verdaderamente excepcional en que la leche es mal tolerada, hay que instituir momentáneamente una alimentación a base de caldo de legumbres adicionado de harinas de cereales. Se trata aquí de un verdadero suero compuesto que suspende la fermentación intestinal. Este caldo se prepara cociendo a fuego lento durante tres horas: 65 gramos de patata, cuatro de zanahoria, 25 de nabos, 15 de guisantes y judías blancas y cinco de sal, en un litro de agua. Después de ebullición durante dos horas y media o tres, se añade agua hervida en cantidad suficiente para hacer un litro

y se cuele, apastando las legumbres. De este modo se obtiene un líquido muy nutritivo y esterilizado que nutre al niño, interrumpiendo al mismo tiempo las peligrosas inflamaciones gastrointestinales, a cuya cuenta va la mayor parte de la crecida mortalidad infantil en los dos primeros años de la vida.

El doctor RAG

Conocimientos Útiles

Para conservar los ramos de flores

Para conservar los ramos de flores se rocían con un poco de agua fresca y se colocan en jarras que contengan agua de jabón, la cual nutre los tallos y conserva las flores tan lezanas como si se acabasen de cortar de la planta. Cada mañana deben sacarse los ramos del agua de jabón y tenerlos vueltos durante uno o dos minutos, rociándolos después con agua fresca y poniéndolos de nuevo en el agua de jabón, que se renovará cada dos días.

Los ojos y la lectura

La distancia a que deben mantenerse los libros de los ojos durante la lectura es de unos treinta y cinco centímetros.

Modo de hacer cola insoluble

Para hacer una cola insoluble en el agua, deshágase en agua tibia cola ordinaria (gelatina o cola de pescado). Antes de que la disolución sea completa añádase un poco de aceite de lino. Colóquese la mezcla sobre un fuego suave hasta la disolución absoluta de la cola. Empleése con preferencia templada. Al enfriarse se endurece y resulta completamente insoluble en el agua, resistiendo a la humedad más persistente.

Para quitar las manchas de tinta

Una buena fórmula para quitar las manchas de tinta es la que se compone de 100 gramos de ácido oxálico y 500 gramos de agua destilada.

Después de disuelto el ácido en el agua destilada sumérjase en el líquido papel secante del más fuerte y déjese secar al aire. Humedézcase la mancha de tinta y séquese con el papel secante previamente preparado. La mancha desaparecerá inmediatamente.

Limpieza de los marcos dorados

Los marcos dorados se limpian muy bien con una brocha mojada en una mezcla compuesta de 32 gramos de agua y 36 gramos de clara de huevo. Terminada esta primera operación se les da una mano de barniz del que usan los doradores

de madera, que puede adquirirse en cualquier tienda de barnices. El dorado recobra en seguida su brillantez, y se puede repetir muchas veces la operación sin que el dorado sufra nada.

Conservación de las esponjas

La conservación de las esponjas requiere ciertos cuidados. Si se acostumbra usarlas con agua y jabón deben aclararse muy bien todos los días, pues de lo contrario se ponen pegajosas y resultan de difícil manejo.

Cualquiera que sea el servicio que presten, hay que lavarlas periódicamente, dejándolas durante una hora en un baño de agua muy caliente en la que se haya disuelto un poco de bórax o de sosa. Transcurrido este espacio de tiempo se escurren bien y se aclaran con agua sola, muy caliente también.

Abono para las flores

Se obtiene un excelente abono para las flores mezclando cinco partes de salitre, diez de sal de cocina, cinco de sal de Gauber, una de magnesia y dos de fosfato de sosa. Para dar este abono a las plantas se disuelve una cucharadita de la mezcla en un litro de agua caliente y se riegan a diario con ese líquido.

Para limpiar los objetos de vidrio

Para limpiar los objetos de vidrio se bañan con amoníaco y luego se frotan con un trozo de papel de periódico.

El alumbrado en el cuarto de los niños

No es bueno tener el cuarto de los niños alumbrado mientras duermen. Se les debe acostumbrar desde que nacen a dormir a oscuras.

ESTADOS UNIDOS

La señora del Vicepresidente

Washington.—La hermana del vicepresidente, señor Charles Curtis, la señora Edward Gann, ha ocupado el puesto de honor en un espléndido banquete, seguido de recepción, ofrecido por la Embajada de Chile en los Estados Unidos en el edificio de la Unión Panamericana.

La señora Gann entró en el comedor del brazo del embajador chileno, señor Dávila. Las esposas de los otros miembros del Gobierno iban detrás.

Este es el primer acto en que la señora Gann asiste oficialmente después de la protesta presentada por su hermano, el señor Curtis, para que se le concedieran los mismos honores oficiales que corresponderían a su esposa si viviese.

En los medios oficiales de la capital se sigue comentando este asunto, uno de los que más sensación ha producido entre la alta sociedad de Washington.

Leyendas religiosas

El Cristo de Balaguer

Balaguer, la muy fuerte y muy noble ciudad leridana, mereciera ser llamada también la muy piadosa. Su propio silencio urbano parece íntima meditación. El idílico valle en que reposa, desde los risueños altozanos del Monsech hasta las limpias aguas del Segre, recuerda y evoca los geográficos rincones de Gilead. Es, por lo austero y lo grave, por lo serena y robusta, una ciudad de devoción, como Jericó.

Dos, entre otras más universalizadas, son, en efecto, las que especialmente sienten Balaguer: la de Nuestra Señora del Milagro y la del Santísimo Cristo que lleva el propio nombre de la ciudad. Ambas tienen su tradición, a cual más conmovedora, y ofrecen un raro paralelismo que, lejos de excluirse entre sí, las complementa. Por eso la fiesta del Santísimo Cristo se celebra el día 9 de noviembre y la de la Virgen del Milagro el domingo siguiente, como si fuese una prolongación de aquella, cuando en realidad, ni por su origen, ni por su situación, ni por su culto, tienen nada que ver una con la otra.

La imagen de Nuestra Señora del Milagro fué descubierta merced a uno bien patente. La encontró una mujer mora, de las muchas que en paz con los cristianos habitaban en la ciudad, ocupada por los árabes desde el año 950. Era una estatua de piedra y estaba enterrada en un hueco y muy sucia por la adherencia del barro. La buena mujer metió la efígie en el barreño de la ropa con objeto de lavarla, y advirtió, llena de espanto, que de ella brotaba sangre. Cundió la noticia, y el vecindario, que acudió en masa, pudo ver con sus propios ojos el cruento prodigio. La sagrada efígie fue llevada a la iglesia de San Salvador mientras en el hueco donde fué hallada se edificase una capilla en que colocarla, capilla que, andando el tiempo, se transformó en suntuoso templo. Nuestra Señora del Milagro es la Patrona de Balaguer desde 1693.

Mejor dicho, es compatriota, pues la ciudad tiene adoptado como patrono al Santísimo Cristo de su nombre. El origen tradicional de este bello Crucifijo es tan portentoso y conmovedor como el de la imagen de la Virgen del Milagro. Asegúrase que el cuerpo del Salvador fué tallado por Nicodemus, pero no para ser puesto en la cruz, sino más bien para que estuviese guardado en una urna sepulcral, que es como el escultor lo había visto. La sagrada efígie permaneció en Palestina durante mucho tiempo, siendo llevada, no se sabe por quien, a Egipto, donde permaneció hasta 1226, en que los saracenos la hicieron objeto de un sacrilegio espantoso, pues, parodiando sarcásticamente las sublimes escenas de la pasión, la azotaron barbaramente y la clavaron en la cruz donde hoy se la ve, arrojándola después al río Adonis, en la ciudad de Betiro. Flotó la sagrada efígie y, siguiendo el curso del río, fué a dar en el Mediterráneo; lo recorrió en toda su extensión y arribó a la ciudad de Tortosa, introduciéndose en el Ebro, y supiendo por él y pasando después al Segre, siempre contra la corriente, llegó a Balaguer, deteniéndose entre unas rocas que había frente a una pequeña iglesia denominada Almata. Vieron unos campesinos el Crucifijo y avisaron a las autoridades, que lo recogieron y ordenaron su colocación en el altar mayor de la mencionada iglesia.

La presencia del Santo Cristo en Balaguer pronto se dejó sentir. Los milagros se sucedieron día por día durante muchos años, durante varios siglos, aumentando con ello la devoción, no sólo de la ciudad, sino de la comarca entera y aun de España, pues a toda la Península se extendieron los beneficios alcanzados por mediación de la divina imagen.

La iglesia de Almata, que era entonces la única parroquia de la ciudad—pues la de la Asunción de Nuestra Señora, empezada en 1351, no fué consagrada y abierta al culto hasta 1558—, resultaba insuficiente para contener el gran número de devotos que de todas partes acudían constantemente para postrarse a los pies del Santo Cristo. Se pensó entonces llevar éste al convento de monjas de Santa Clara, contiguo a la parroquia, pero se desistió de ello por el mal estado en que dicho monasterio y su iglesia se encontraban. También se trató de llevarlo a uno de los tres conventos de frailes por aquella época había en Balaguer: el de San Francisco de Asís, el de Santo Domingo y el de Teresianos Descalzos; pero los tres estaban fuera del casco de la población y también se desistió de ello.

Cuando en 1600, y en vista de los prodigios obrados por la Virgen, resolvió el vecindario demoler la capilla donde estaba la imagen de Nuestra Señora del milagro y construir en su lugar un templo espacioso, hubo quien propuso llevar a éste el Santo Cristo; pero la idea no fué aceptada, y, en vista de ello, el Concejo acordó, en 1610, construir una iglesia donde alojar dignamente la taumaturga efigie del Crucificado.

La nobleza y el pueblo, el ejército y la burguesía el rico y el pobre, las instituciones religiosas y las instituciones políticas, y aun el mismo Gobierno y el propio Trono de la nación, rivalizaron en contribuir con legados, donativos y limosnas a la piadosa obra que merced a ello fué terminada en poco más de quince años, verificándose la inauguración del nuevo templo en 1626, siendo trasladada a él y colocada en el altar mayor la imagen del Santísimo Cristo.

Esta ceremonia revistió inusitada solemnidad y egregia pompa, siendo presidida por el Rey don Felipe IV, que con tal objeto se trasladó desde Madrid a Balaguer. De toda Cataluña, y aun de toda España, acudió una muchedumbre inmensa. También concurrieron no pocos peregrinos y devotos del Mediodía de Francia, adonde la fama de los milagros del Santo Cristo había llegado asimismo, despertando gran devoción.

El traslado se hizo profesionalmente, presidiendo el Rey, con sublimante séquito; el alcalde, con el suyo, y el obispo de la Sede Urgel, a quien acompañaban numerosos sacerdotes y religiosos de distintas Ordenes monásticas y una nutrida representación del clero de la diócesis orgelitana.

Como quiera que el nuevo templo distaba muy pocos pasos del convento donde había permanecido instalada provisionalmente, acordó que el Santo Cristo fuese llevado primeramente a la ciudad, donde se organizaría la piadosa comitiva.

Han transcurrido más de tres siglos desde aquella fecha memorable y la devoción al milagroso Crucifijo de Balaguer, lejos de entibiarse, aumenta de día en día. Las gracias espirituales y materiales obtenidas por intercesión de la divina imagen son innumerables. La relación de los portentosos obrados desde su aparición en las remotas márgenes del Segre ocuparía mucho espacio. El santísimo Cristo de la antigua Almata constituye hoy, como constituía ayer, como constituirá siempre, uno de los más hondos y sinceros fervores de

nuestra nación, que siempre se ha distinguido por la fe que siente hacia el Crucificado y por el culto que rinde a sus incontables advocaciones.

José Luis Meninche
(De A B C)

FRANCIA

Un gran corazón ha cesado de latir

París.—En su alejamiento de Pierrefonds ha fallecido, a los setenta y tres años Caroline Remy. Es fácil que el público no conozca este nombre; pero, en cambio, no desconoce la popularidad del pseudónimo que con más frecuencia usaba: «Séverine».

Esta notable mujer consideraba como una enorme desgracia sobrevivir a sus amistades verdaderas. Sobrevivió a su madre octogenaria, al doctor Guébhard, su marido; a Julio Vallés, su maestro.

El año pasado, cuando el académico M. Male introdujo en su discurso de recepción algunos conceptos denigrantes para Vallés, fué «Séverine» quien salió energicamente a su defensa.

La infancia de «Séverine» fué triste. Nació en París en 1855, de padres de origen alsaciano; a los diez años comenzó a estudiar el griego y el latín. De esos años ha dejado memoria en su libro «L'Ince».

A los quince años se casó; al año y medio, reconoció su error, volvió a casa de su madre, y recurrió a la ley Naquet para convertir en divorcio la separación corporal pronunciada a su favor. Más tarde conoció a un joven distinguido, el doctor Guébhard, profesor agregado a la Facultad de Medicina, con el que se casó. En 1879, en Bruselas, estando allí «Séverine», se encontró con Jules Vallés. La amistad le permitió volver pronto a Francia y, voluntariamente, se convirtió en secretario de Vallés. Entonces publicó el libro «Bachelier». Ella terminó la obra póstuma de él: «Insurgé». «Séverine» fué directora de «Le cri du Peuple» desde la muerte de Vallés, en 1885, hasta 1888, con un Comité de Redacción presidido por el pensamiento de Jules Vallés.

Fuó colaboradora de «Journal», «Gil Blas», «Gaulois», «Echo de París», «Fronde», «Petite Provençal», «Volonté», etc.

Después de una vida de continuo trabajo, se retiró hace algún tiempo a Pierrefonds, en donde todos sus amigos encontraban hospitalidad.

Fuó también una excelente oradora. Amaba a los pobres, el trabajo y la justicia. Cuando se le preguntaba cuál era el rasgo principal de su carácter contestaba: «Querer mucho y saber odiar».

Una señorita abogado aspira a ser concejal de París

París.—Los periódicos han dado la noticia y hasta publicado el retrato. La señorita Simone Weiler, abogada bien conocida en el foro parisino, ha decidido presentar su candidatura en las próximas elecciones municipales de los alrededores de París.

Los periódicos lo comentan afirmando que se trata de un caso verdaderamente patético, puesto que, aunque triunfe en la elección—cosa que no sería difícil—, no podría tomar asiento en los escaños de los Municipios, toda vez que las mujeres en Francia no están aún investidas de derecho alguno político.

Y, comentando el hecho algunos periódicos, señalan lo que ocurre en otras naciones como en los Estados Unidos, Gran Bretaña y España, donde ya se les ha reconocido ese derecho, abogando algunos por que se haga igual en Francia, incorporándolas a la vida pública de la nación, en donde ya ejercen profesiones liberales y pueden alcanzar títulos académicos.

El Derecho Positivo de la mujer

DE LA MUJER CASADA

Derecho Civil

Efectos civiles del matrimonio respecto a los hijos CXXVI

Uno de los efectos del matrimonio relativamente a los hijos es:

Su legitimidad

«Es una máxima, dicen los señores Laserna y Montalbán, que se pierde en las tinieblas de la antigüedad, que el padre legítimo es el designado por el matrimonio. En el secreto impenetrable que cubre la transmisión de la existencia, todos los pueblos cultos han establecido como una base de orden social esta presunción de derecho, en virtud de la cual la fe prometida de los esposos, la santidad de su vínculo y cohabitación, suplen la falta de pruebas materiales y dan certidumbre a la paternidad. Pero esta presunción, por legítima y fundada que sea, no tiene lugar contra la prueba hecha en contrario, cuando faltan los términos hábiles que le dan existencia.

Por esta razón las leyes de Partidas, copiando al Derecho romano, dejaron consignada en ley 9.ª título 14. Partidas 3.ª y 4.ª tit. 23; Partida. 4.ª que son hijos legítimos los nacidos dentro de los diez meses después muerto el marido y después de cumplidos los siete de casados y de vivir en común. Esta presunción basada en la experiencia de muchos siglos, se mantiene en el Código civil vigente, cuyo artículo 108, párrafo 1.º dice: «Se presumirán hijos legítimos los nacidos después de los ciento ochenta días siguientes al de la celebración del matrimonio, y antes de los trescientos días siguientes a su disolución o a la separación de los cónyuges.» (I).

Contra esta presunción de legitimidad no tendrá fuerza la declaración de la madre, ni el haber sido condenada como adúltera. (Art. 109.)

Únicamente se admite, según el párrafo 2.º del artículo 108, la prueba basada en «La imposibilidad física del marido para tener

acceso con su mujer, en los primeros ciento veinte días de los trescientos que hubiesen precedido al nacimiento del hijo; pues entonces resultaría, que este nacimiento habría verificado antes de transcurrir los seis meses con plenos contados desde su cohabitación. (I).

Sin embargo de este, también «se presumirá legítimo el hijo nacido dentro de los ciento ochenta días siguientes a la celebración del matrimonio, si concurriere alguna de estas circunstancias:

1.ª Haber sabido el marido, antes de casarse, el embarazo de su mujer. 2.ª Haber consentido, estando presente, que se pusiera su apellido, en la partida de nacimiento del hijo que su mujer hubiera dado a luz. (III) y 3.ª Haberlo reconocido como suyo expresa o tácitamente.» (Art. 110.)

Para considerar ilegítimo el hijo dado a luz después de transcurridos trescientos días desde la disolución del matrimonio o de la separación legal efectiva de los cónyuges, es necesario que el marido o sus herederos rieguen expresamente su legitimidad si bien en este caso el hijo y su madre tendrán también derecho para justificar la paternidad del marido (Art. 111.)

«Los herederos sólo podían impugnar la legitimidad del hijo en los casos siguientes:

1.º «Si el marido hubiere fallecido antes de transcurrir el plazo señalado para deducir su acción en juicio.

2.º Si muriere después de presentada la demanda sin haber desistido de ella; y

3.º Si el hijo nació después de la muerte del marido (Art. 112.)

«La acción para impugnar la legitimidad del hijo deberá ejercitarse dentro de los dos meses siguientes a la inscripción del nacimiento en el Registro, si se hallare en el lugar el marido o, en su caso, cualquiera de sus herederos.

«Estando ausente, el plazo será de tres meses si residieren en España; y de seis fuera de ella.

Cuando se hubiere ocultado el nacimiento del hijo, el término empezará a contarse desde que se descubriese el fraude» (artículo 113.)

(I) Si bien esta presunción no puede desvirtuarse por otra prueba de la consignada en el párrafo siguiente, tal presunción desaparece si el matrimonio se disolvió o existe separación legal efectiva de los cónyuges, conforme el art. 111 de este Código.—(Sent. del Sup. abril de 1893).

(II) La imposibilidad física de que habla el artículo se refiere, no sólo al caso de impotencia, sino también a la ausencia de uno de los cónyuges.—(Sent. del Sup. 29 enero 1890).

Constituyendo el depósito judicial de la mujer casada un estado de separación legal y moral de la presunción de legitimidad de los hijos nacidos en el constante matrimonio, si el padre la niega cuando acontece que nació fuera del tiempo que el art. 108 del Código civil prefiere, sin que la madre justifique la paternidad para su hijo que le impone el art. 111.—(Sent. del Sup. 18 junio 1900).

«Se presume legítimo el hijo nacido ciento cuarenta y ocho días después del matrimonio y que no se inscribió en el registro sino cuatro años y nueve meses después de su nacimiento, y dos meses después de fallecido el padre que se opuso a que como legítimo se inscribieran en los libros parroquiales, y se había separado de su mujer a los pocos días de casamiento.—(Sent. del Sup. 12 diciembre 1894).

(III) Esta partida de nacimiento es la del Registro civil, de ningún modo la de los libros parroquiales.—(Sent. del Sup. 2 diciembre 1894).

Para embellecerse y conservar la salud

Productos Sirén

Jabón Sirén de Verbena Calendulado

Es exquisito para el Tocado y el Baño: perfuma y hermosa las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y fina, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el rostro, y para el masaje es insustituible.

Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer el de los brazos.

Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

Pot-Pourrit Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios,

Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.e Arr. Paris (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Madrid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza

Publicaciones de LA VOZ DE LA MUJER

Por
CELSIA REGIS

Obras publicadas

LA MUJER ESPAÑOLA EN LA CAMPAÑA DEL KERT (agotada).

IS. B. L. LA CATOLICA, (2.ª edición), en 8.º y 224 páginas. 2,50 ptas.

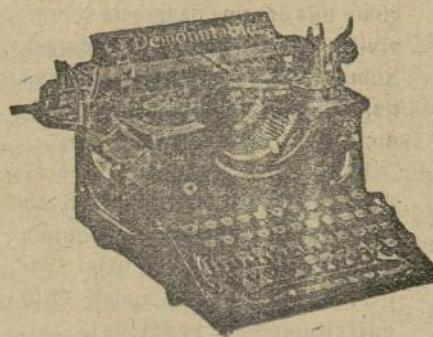
LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS (conferencia)... 0,75

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA (El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Vellellano), en 4.º con co papel cuché, 68 fotografías y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid. 10

IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA).

Novela social, en 8.º, 224 páginas. 2,50

De varias marcas



MAQUINAS PARA ESCRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A CRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO). — BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRACION

Novisimos Métodos del doctor Stent.



La debilidad nerviosa, neurastenia, debilidad sexual, insomnio, dispepsia, estreñimiento, reumatismo, gota ciática, neuralgias, catarrros y la parálisis se curan con los

APARATOS ELEKTRA

Son los únicos métodos que poderosamente secundan los esfuerzos propios del organismo y proporcionan salud, vigor y belleza

Pidan folletos explicativos al Delegado del Sr. STENT, en España, Otto Streitberger: Calle Berlin, 19 (San Gervasio). — BARCELONA y en nuestra Administración.

Granja-Escuela Agrícola Femenina

SECCIONES QUE ABARCA AVICULTURA (gallinas, palomas, gansos y patos), CUNICULTURA (conejos para carne, de lujo y para la industria peletera), APICULTURA, SERICICULTURA, FLORICULTURA, HORTICULTURA Y DERIVADOS DE LA LECHE

Se halla instalada en Carabanchel Bajo, a espaldas del Hospital Militar. Sus enseñanzas comprenden: clases prácticas sobre Gallinicultura (manejo de incubadoras, clasificación y selección de razas ponedoras, gallineros especiales con nidos registrados, conservación de los huevos y aprovechamiento de la pluma); Cunicultura (crianza del conejo por el sistema celular, clasificación y selección de razas, aprovechamiento de sus pieles en la industria peletera), Columbofilia (crianza de paloma en sus diversas variedades de raza, aprovechamiento de la pluma y de la palomina); Horticultura (cultivo y conservación industrial de los productos del Huerto).

Estas tres secciones se hallan en su vigor y las restantes se están instalando.

VENTA DE PRODUCTOS

Se hallan ya a la venta conejos reproductores y para carne, huevos para incubar y comer; parejas de palomos para reproductores, para comer para tiro de pichón y verduras y hortalizas.

Los aficionados a estas industrias derivadas pueden visitar la Granja todos los días, de tres a seis de la tarde, viaje cómodo que puede hacerse tomando en la plaza Mayor los tranvías que van a los Carabanchales o Leganés, y que cuesta 30 céntimos hasta el Paseo de Muñoz de Grandes (Carretera del Hospital) y aquí se toma otro tranvía, que cuesta cinco céntimos hasta la misma puerta del hospital detrás del cual está la Granja a pocos metros del mismo.

Pueden pedirse detalles por carta dirigiendo toda la correspondencia al Apartado de Correos 613—Madrid, a nombre de la Directora Celsia Regis, o por teléfono, llamando al número 54-1-83.

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Económicos

Cada palabra más 10 céntimos

ESCALONA, TAPICERO: forrado de habitaciones, colgaduras, especialidad en muebles ingleses.

Caños, 5.—Madrid.

Especialidad en aceites, legumbres, exquisito chocolate gallego, jabón y artículos de limpieza.

Fijese en la excelente calidad de los géneros que vende esta casa a precios económicos.

Servicio a domicilio

JESUS RUA

Santiago 26, Tle. 19 0-36

Se regalan cupones Nacional y Madrid

Profesora de Instrucción primaria, se ofrece para colegio o lecciones particulares. Razón Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2

Señorita de compañía, para señoría, que desee viajar por el extranjero, se precisa, que sepa inglés y francés. Buen sueldo, intachable conducta y referencias. Ofertas por escrito al Apartado de Correos 613.

Señora o señorita, sabiendo traducir bien el inglés, se necesita. Cuatro horas trabajo de oficina. Modestas pretensiones.

Por escrito al Apartado 613 o en persona a esta Redacción: Plaza de Oriente 2, de 10 a 12 de la mañana los días no festivos.

Señora o señorita, que sepa dibujo y fotografía, se precisa para redactora artística de un periódico.

Pretensiones modestas. Por escrito al Apartado 613 o en persona en nuestra Redacción: Plaza de Oriente, 2 (De 10 a 12 de la mañana).

Señora o señorita para ayudante de correctora de imprenta, se precisa. En esta Redacción: de 10 a 12, o por escrito al Apartado 613.

Magnífico y lujoso aparador y trinchero, mesá de comedor, cama de matrimonio, lavabo y otros muebles de ocasión, se venden seminuevos, muy baratos.

Razón en nuestra Administración.

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

	Pesetas.
La mujer en el hogar.....	0'50
Siempre vivas (cuentos y crónicas).....	2'00
Educación de la mujer (Conferencia).....	1'00
La Madrecita (Cuento infantil premiado).....	0'40
Retablo Espiritual (Colección de crónicas).....	2'00
Influencia de la Mujer (conferencia).....	1
Educación, moralizan, deleitan, emocionan.	

Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Suscesores de Hernando, Arenal, 11.—Madrid, y en nuestra Administración.

OBRAS DE JUAN RINCON MONJE

RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara. Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utilísimo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas.

Los pedidos a casa del autor: Segundo Caillizo de Sta. Mónica, 1—2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2.

Sombrerera, se ofrece a domicilio. Razón: Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Profesora de corte y confección, en casa y a domicilio, se ofrece. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer.)

Véndese 57,000 pie. de terreno en Cuarenta Fanegas (Camino Chamartín), a 1'15 pte. Idem otro en Ciudad Lineal en frente del teatro en las mismas condiciones razón en nuestra Administración Plaza de Oriente 2, en tresvuelo derecha.

Srta. Maestra Bachiller ofrece, lecciones cultura general, Bachillerato y acompañar. Razón Salesas, 6—Farmacia.

Peletera, buen trabajo, en su casa, Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer)

Las Subsistencias

AÑO V

Sábado 27 de abril de 1929.

Número 178

Contestando a unas
preguntas

A las insistentes preguntas de varias suscriptoras que desean saber el origen y finalidad de LAS SUBSISTENCIAS contestamos:

Nació este periódico el día 1.º de diciembre de 1924. Su origen tuvo por finalidad, como la tiene hoy, como la seguirá teniendo, el hacer propaganda en favor de el abaratamiento de las subsistencias y del estado sanitario de las mismas, a la vez de todo aquello que se relaciona con la vida del hogar, como la vivienda higiénica y barata, extendiendo su esfera a la política económica que la mujer puede hacer desde los Municipios y lo que pudiera desarrollar, más tarde desde el Parlamento, en condiciones de libre elección por el Pueblo.

Además de esto, a otra finalidad elevada debió su origen: el deseo de ilustrar a la mujer del campo en todas aquellas industrias rurales que fijen con un porvenir seguro al lado de los suyos, evitando de aquel modo su emigración a las grandes poblaciones y al extranjero donde casi siempre son explotadas, por su fatal de preparación.

El feminismo rural es tan necesario o más, a nuestro juicio, que el que se persigue y desarrolla en las ciudades, pues precisamente por no tener la mujer del campo medios de vida decorosos y suficientes, tiene que concurrir a los grandes centros de población complicando la vida de la mujer de la ciudad con el aumento de la demanda de trabajo.

Se publicaron LAS SUBSISTENCIAS algún tiempo separadas; pero el excesivo trabajo que nos producía, fué la causa de fusionarse con LA VOZ DE LA MUJER.

Quedan compiacidas nuestras suscriptoras y satisfagan su curiosidad en la lectura de estas líneas, otras que sientan el mismo deseo, para los que continuarán en esta sección estos renglones impresos.

PARA VISITAR EL MUSEO DEL PRADO

Permanecerá abierto todos los días, excepto el 1 de enero, Viernes Santo, 25 de julio, 15 de agosto, 1 de noviembre y 25 de diciembre. Los jueves y domingos la entrada será gratuita.

Los lunes costará dos pesetas y no serán valederos los pases gratuitos ni los de copistas.

Los demás días costará una peseta.

Las horas en que estará abierto el Museo serán: los domingos y días festivos, en todo tiempo, de diez a dos; del 2 al 15 de enero, de diez a dos; del 16 de enero al 15 de abril, de diez a cuatro; del 16 de abril al 15 de junio, de diez a cinco; del 16 de junio al 15 de septiembre, de diez a dos; del 16 de septiembre al 30 de noviembre, de diez a cuatro; el mes de diciembre, de diez a dos.

En todo tiempo, los lunes se podrá visitar de diez y media a dos.

Sólo se permitirá copiar los martes, miércoles, jueves y sábados.

Aspectos Económico-Sociales

LAS INDUSTRIAS RURALES Y LA MUJER

SERICICULTURA

La cría del gusano de seda

(Continuación)

prendan dentro del local emanaciones gaseosas que comprometan la vida de la larva. De todos los aparatos utilizados, el hornillo Sanjani es el mejor; consiste en un hornillo ordinario se construye fuera del obrador; su chimenea, que es bastante larga, penetra en el interior atravesando una de sus paredes y, después de recorrer dos o tres lados, sale al exterior por el techo.

Con cualquier procedimiento de calefacción que empleemos, es condición precisa que el calor se distribuya por igual en todos los zarzos para llevar uniforme la crianza; con todo, siempre hay que cambiar de zarzos los gusanos con alguna frecuencia, haciendo pasar los de los superiores a los más bajos y viceversa.

Tanto las emanaciones gaseosas, como la elevación de temperatura que producirían la fermentación de los residuos de hojas y los excrementos de las larvas, comprometerían seriamente la vida de éstas; para evitar este peligro, deben quitarse cada dos días dichos elementos nocivos que forman lo que vulgarmente llaman lechos, dándose a esta operación el nombre de *deslechar*; para realizarla con más facilidad, conviene ordenarla de manera que cada día se efectúe con la mitad de la crianza. Para deslechar se emplea papel de estraza perforado o redes de bramante, las que se colocan sobre los gusanos, con ocasión de darles un cebo, y encima hojas frescas de morera; las larvas pasan, en busca del alimento, a través de los orificios de papel o de las mallas de la red y se trasladan entonces a otros zarzos limpios, quedando libres los lechos, que inmediatamente deben desaparecer del local.

Las larvas no deben cogerse con las manos en toda su vida; a veces no es posible evitar que se amontonen y cuando así sucede, es preciso aclararlas, empleando unas palas de madera para pasarlas de unos zarzos a otros.

La perforación del papel se hace a golpe de martillo sobre un sacabocados de número diferente según la edad del gusano; el más corriente es el del 12.

La hoja se transporta de los árboles que la producen a los loca-

les de crianza, utilizando unas redes especiales de esparto que se denominan *sábanas*, y para darles el alimento, en otras más pequeñas llamadas *cestos*, recogidas en la boca y con un asa para colgarlas al hombro del obrero encargado de cuidar.

En las primeras edades de la larva, es interesante conservar la hoja, para que se mantengan tiernas, en recipientes de barro cubiertos con un paño húmedo, y en el final de la crianza, en locales frescos, a poca luz y exentos de humedad, removiéndola con frecuencia para evitar fermentaciones. Por estas razones, no es conveniente que sobre gran cantidad de hoja de un día para otro, ni que su transporte haya de hacerse a largas distancias.

Para que las larvas confeccionen sus capullos, es conveniente formar sobre los zarzos unos bosquecillos de ramujas secas y flexibles de plantas aromáticas; a esta operación se le da el nombre de *enbojado*. Las plantas que se emplean son: la hoja reina, el romero, el esparto, la madreselva, etc.

CRianza DE LA LARVA

La vida de la larva comprende cinco períodos o edades, separadas por cuatro cambios de piel o *mudas*, enumerándose unas y otras por su orden natural.

Nacimiento de la larva.—Cuando la semilla sometida a incubación comienza a blanquear, es prueba de que se acerca el nacimiento de las larvas; entonces se colocan sobre aquella unos trozos de tul de mallas de un milímetro, y cuando en las primeras horas de la mañana se ven algunos gusanillos que andan en busca de alimento, se les pone hojillas tiernas de morera, recién cogidas, las que de tal suerte devoran que en poco tiempo hacen de ellas como un finísimo encaje.

Primera edad de la larva.—Comprende esta primera edad el espacio que media desde su nacimiento a la primera muda.

Apenas nacidas las larvas, se procura que la temperatura del local de crianza sea, con poca diferencia, la que hay en el interior de la incubadora; una vez conseguida, así que han pasado dos o tres horas de iniciarse la avivación, se cogen las hojillas cargadas de larvas y se trasladan al local de

crianza, colocándolas sobre pliegos de papel de estraza doblados al cuarto, haciéndoles ocupar su centro y formando como un rectángulo; el pliego de papel correspondiente se enumera con lápiz indicando que los gusanos que contiene son los primeros que nacieron, o que corresponden a la primera *saca*. En la incubadora se ponen nuevamente hojillas de morera y a los dos o tres horas se sacan con las larvas más retrasadas en nacer en el mismo día, colocándolas en el papel correspondiente; en esta forma continuamos durante cuatro o cinco días y desecharmos las primeras y las últimas avivaciones poco numerosas. Cada pliego de papel se señala con su número, indicando el día del nacimiento de los gusanos que contiene.

En las semillas mal invernadas, comienza la avivación hacia el décimo día generalmente, prolongándose los nacimientos a cinco, seis y más; en las que invernaron bien, la avivación se retrasa hasta los 14 ó 16, pero en tres días o cuatro a lo sumo, están nacidas todas las larvas, lo que supone una ventaja considerable, no sólo por el mayor vigor de los gusanos, sino porque van más iguales en su vida.

En esta edad deben darse los cebos que buenamente puedan consumir los gusanillos, procurando que la hoja sea tierna y fresca; al dar el alimento debe extenderse éste con cuidado sobre las larvas y por los bordes del rectángulo formado por el hecho, con el fin de que aquéllos no se hacinen. Es lo corriente dar de tres a cinco cebos, procurando se mantenga la temperatura entre los 20 y los 22 grados.

No deben descuidarse los procedimientos higiénicos que hemos aconsejado en otro lugar, renovando frecuentemente el aire del local y deslechar cuando los lechos alcancen de 1 a 2 centímetros de altura, aprovechando siempre la aplicación de un nuevo cebo y trasladando los gusanos a otro de los dobleces del papel, para que se aclaren las larvas y terminen por ocupar todo el pliego.

Con alimentación abundante y temperaturas comprendidas entre los límites marcados, hacia el octavo y noveno días se observa que las larvas pierden su apetito, mue-

ven con frecuencia la cabeza, su piel se pone tersa y terminan permaneciendo inmóviles con la cabeza levantada; están mudando la primera piel.

En este estado permanecen las larvas de 36 a 40 horas, siendo conveniente bajar uno o dos grados la temperatura, procurar que el ambiente no sea muy seco y no usarles molestia alguna. A este estado de inactividad en los gusanos se le da el nombre de *dormida*.

Segunda edad.—Salidas las larvas de la primera muda, entran en la segunda edad. Apenas despiertas, se les da un primer cebo poco abundante; pasadas seis u ocho horas se les da otro con mayor cantidad de hoja; con este cebo se deslecha, aclarando para que los gusanos se separen.

Como no todas las larvas de una partida nacen en el mismo día, según hemos visto, se hace preciso igualarlas, a cuya operación se llama *emparejar*, y éste es el momento oportuno. Consiste el emparejamiento en adelantar las larvas más atrasadas con una mayor temperatura y cantidad de alimento y en retrasar las más adelantadas con menos calor y alimentación.

Una vez igualadas las larvas debe procurarse que los cebos sean aproximadamente iguales en cantidad de hoja y uniformemente distribuidos, que las larvas les consuman bien y se les deje tiempo suficiente para que hagan la digestión de los alimentos; se debe deslechar y aclarar con frecuencia.

Siguiendo con cuidado estas normas, todos los gusanos de la partida deben llegar a la vez a subir a las hojas.

Pasados seis o siete días de haber hecho la primera muda, se observan en las larvas idénticos síntomas que al efectuar aquélla: es que hacen la segunda muda; durante ésta, deben observarse igualmente cuidados que los allí marcados.

Tercera edad.—Terminada la segunda muda entran los gusanos en la tercera edad; se ordenan los cebos de manera de dar cuatro o cinco diarios, repartiéndolos desde las cinco o las seis de la mañana a las nueve o las diez de la noche.

Al dar el segundo cebo se deslecha empleando los papeles perforados o las redes y procurando aclarar los gusanos; si al levantar los papeles se observase en los lechos algunas larvas que no hubieron terminado la muda, podría ser debido a que no se hizo bien la igualación, se les separa para adelantarlas si se ve que son fuertes; de lo contrario, se tiran fuera del obrador.

Felipe González Marín
(Continuará)

Notas Avícolas

Incubadoras mecánicas

Todos aque los avicultores que se dediquen a la fabricación (¿de pollos?) con incubadoras mecánicas, sea del sistema que fuere, deben observar las siguientes precauciones, en el caso de que trabajen con una máquina que ya hubiera estado funcionando años anteriores.

Primeramente, deben procederse a la más completa limpieza de todos sus mecanismos, en especial de los tubos conductores del agua, repasándolos, por si hubiera que, corregir, y limpiando cuidadosamente todas aquellas piezas que lo componen y que facilitan de descomponerse si durante todo ese tiempo que han estado sin utilizarse se ha observado que el depósito del combustible gasolina, petróleo, carbón, etc., se agujerea, si al terminar la campaña de incubación no hubo la precaución de limpiarlo de bidamente, y como esto suele ocurrir con relativa frecuencia, de ahí que los advierta, aunque parezca una recomendación exagerada.

En cuanto a todas las demás piezas que forman la incubadora, hay que observar la misma vigilancia y cuidados, así como éstos deben tenerse en cuenta al finalizar la temporada que comienza ahora, para que los aparatos no se descompongan y haya que desecharlos antes del tiempo natural que deben prestarnos sus servicios.

Bueno será también hacer algunas indicaciones sobre la madre natural de los pollos, a la que no debemos exigir la legitimidad de su perfección en cuanto a los cuidados que la prole necesita, pero no por eso hemos de ocultar la bondad de las incubadoras, porque ellas están basadas en observaciones de la misma naturaleza de la gallina, para que mecánicamente se prodiguen las atenciones a la incubación y podamos abastecer los mercedos de los millones de pollos que las modernas exigencias de la humanidad reclaman, y que no sería posible incubarlos con gallinas naturales.

La «clóquez» es un estado fisiológico y no «patológico», como vulgarmente se cree—, puesto que obedece a las leyes naturales de lo que en los mamíferos se llama «gestación», o sea el tiempo que el hijo pasa en el seno materno, hasta que llega la época de su nacimiento.

Cuando se da a una gallina cierta cantidad de huevos para que los incuben, es conveniente tener presente algunos detalles que, pareciendo a primera vista elementales, no por eso dejan de tener su eficacia sobre el éxito o el fracaso de la empresa que nos proponemos.

El nido debe estar formado sobre restos vegetales, como son la paja, bálago, hierbas secas, etc., etc.—nunca sobre materias muy compactas, que impedirían la normal transpiración del huevo—, y en el fondo de la vasija se pondrán unas ramitas de esas plantas de olor penetrante y fresco, como son el polco y el tomillo y cualquier de las que contienen esencias para que ahuyenten los pollos y demás pájaros que vienen a invadir el cuerpo del animal.

La gallina, cuando está sobre los huevos, es pesada para salir a comer, hasta el extremo de que si no se la vigila frecuentemente llegará a morir sobre ellos debilitada por agotamiento y por el instinto maternal de todas las hembras.

Para la incubación les conviene un lugar más o menos oscuro y lejos de todo ruido, para que el animalito no esté impaciente y toda su actividad

la invierta en aquella misión que le está confiada, debiendo procurarle una acción abundante y nutritiva, que puede ser a base de trigo y algún grano de salvados calientes, adicionándoles a éstos un vasito de vino que aumentaría el número de calorías en el cuerpo del ave, y de esta manera le ayudaría mucho para que después de haber cumplido la alta misión de madre estuviera dispuesta a darnos otra vez abundantes huevos.

LOS GALLINEROS Y EL FRÍO

Llega a la estación de los grandes fríos en nuestra región, y teniendo en cuenta los efectos tan perjudiciales que producen sobre las manadas de nuestras aves, hay que advertir la evitación de las corrientes de aire en los gallineros y orientarlos, siempre que ello sea posible, hacia el Sur o Mediodía, para que durante el invierno los bañe el sol en la mayor extensión; restando con esta práctica buen número de defunciones y disponiendo a las gallinas para «depositar» una buena cantidad de huevos en los nidos que también serán desinfectados con unas ramitas de esas plantas aromáticas de que antes hemos hablado.

Tengamos presente la influencia tan energética que ofrece el calor sobre los productos que nos dan estos animales, y no olvidemos la siguiente fórmula, que es una consecuencia de mis investigaciones avícolas: «Temperatura conveniente, más Alimentación adecuada, igual a la fertilidad animal».

CRÍANZA Y ALIMENTACIÓN DE LOS POLLUELOS

A las señoras, principalmente, van dedicadas estas líneas, ya que son las encargadas de prodigar los primeros cuidados a los pollitos en las primeras semanas de su vida, y que fundadamente ellas, por el instinto maternal, les colman de atenciones a estos minúsculos huéspedes del corral, los cuales en seguida llegan a conocer a su protectora.

Son muchas las atenciones que necesitan los pollitos en su temprana edad, y éstas no deben descuidarse si se quiere obtener de ellos un feliz resultado, tanto desde el punto de vista de disminuir las epidemias como si se quieren lograr ejemplares limpios de las enfermedades que a esta edad están muy propensas, y que todas ellas son muy peligrosas, como si se quiere conservar una raza dotada de todas las bondades y caracteres de sus antecesores.

El pollito, al nacer, necesita calor, como todos los seres de la naturaleza, y si fue la gallina la encargada de cuidar de la prole, ya ella le facilita toda clase de atenciones y los deja «solos por el mundo» cuando les ha llegado su tiempo; pero si por el contrario, éstos nacieron de la incubadora, o sea, artificialmente, y el método de crianza también lo disponemos de manera artificial, tenemos necesidad de facilitarles aquellas atenciones por el mismo procedimiento.

El pollito, cuando sale del cascarón, lleva todavía el «vitelus» o yema sin acabar de ser asimilado, lo cual permite que por espacio de un par de días no haya necesidad de alimentarlo, pero si por el contrario, éstos nacieron de la incubadora, o sea, artificialmente, y el método de crianza también lo disponemos de manera artificial, tenemos necesidad de facilitarles aquellas atenciones por el mismo procedimiento.

En la segunda semana, y hasta los cuarenta días, se les dará una mezcla seca que contengan cuatro partes de harina de trigo o maíz, dos de avena triturada y una de harina de carne con un polvillo de harina de huesos para favorecer la formación de los elementos óseos del creciente animalito.

La ración de verde no debe faltarles nunca, y se les repartirá, por lo menos, una vez diaria, que debe ser a las diez o las once de la mañana. Esta puepe consistirá en alfalfa, trébol, lechuga, hierba de prado, etc., etc., con la única condición de que esté finamente picada, para que la puedan ingerir bien los pollitos.

Cuando la prole ha cumplido los cuarenta o cincuenta días, hasta que tiene doce semanas la ración de mezcla seca debe ser: cuatro partes de trigo, dos de maíz, una de avena y otra de cebada, con media ración de harina de carne desecada, todo ello triturado, sin llegar a convertirse en harina pulverizada. La ración de verde es diaria en todas las edades. Todas estas mezclas las vende ya el comercio debidamente equilibradas, dando con ello una gran facilidad a la industria avícola.

Hemos de consignar aquí que, la tradición y errónea costumbre de dar a los pollitos recién nacidos una bolita de pimienta negra debe suprimirse, pues, lejos de beneficiarles, irrita su débil organismo, predisponiéndoles a una irritación intestinal.

Francisco Higuero Baziga

Conservación de huevos

Tratándose de una manada de gallinas relativamente grandes, éstas, durante la primavera y el verano, quizás produzcan una cantidad de huevos mayor que la que se consume en dichas estaciones. Los huevos sobrantes pueden conservarse para ser utilizados en el otoño y a principios del invierno, época del año en que este producto suele venderse a muy elevados precios.

Los huevos que para este objeto se elijan habrán de colocarse en el receptáculo donde han de conservarse, en el mismo día en que han sido puestos, esto es, mientras están perfectamente frescos. Si bien conviene que estén bien limpios, es mejor no lavarlos. Lo más práctico es utilizar, para este fin solamente, los que tengan limpia la cáscara y consumir inmediatamente los de cáscara sucia; no se trate de conservar tampoco los de cáscara muy fina ni los que la tienen quebrada. Estos no sólo se corrompen muy pronto, sino que también echan a perder varios de los otros depositados en el mismo receptáculo.

Silicato de sosa.—Uno de los mejores procedimientos para la conservación de huevos consiste en el empleo de silicato de sosa (vidrio líquido). Este producto, una especie de jarabe inodoro y de color amarillento pálido, puede adquirirse en cualquier botica. Se le diluye en agua hervida fría, empleando una parte de silicato de sosa por cada nueve partes de agua. Los mejores recipientes para el efecto son los constituidos por ollas o vasijas de loza de barro, por tener vitriada la superficie y no afectarla, por consiguiente, la acción química de dicha disolución. Los receptáculos de metal galvanizados también son buenos para la conservación de huevos con silicato de sosa; pero no así cuando se emplea, en vez de silicato, lechada de cal. Las ollas o vasijas habrán de escaldarse, a fin de que queden perfectamente limpias y dejando después que se enfríen antes de usarlas. En un recipiente de seis galones (27

litros) pueden acondicionarse 18 docenas de huevos, en la conservación de los cuales habrá que emplear sobre 2 cuartillos de la expresada disolución.

Llévese el receptáculo hasta la mitad con dicha sustancia y colóquese en él los huevos, cosa que puede hacerse diariamente a medida que se van recogiendo, hasta que el receptáculo esté lleno. Véase que la disolución se eleve unas dos pulgadas sobre la última tongada de huevos. Cúbrase después el receptáculo y colóquese en un lugar fresco donde no haya que moverlo. Se le examinará de vez en cuando, por temor a que se le haya evaporado mucha agua y los huevos corran peligro de hallarse demasiado próximos a la superficie. Si ello es así, échese en el receptáculo un poco de agua hervida fría, hasta volver a cubrirlos.

A medida que se van usando, se extraen del receptáculo y se enjuaga en agua fría y limpia. Antes de hervir los huevos así conservados, pincheseles con un alfiler la cáscara en el mayor de sus extremos para evitar que se resquebrajen.

Lechada de cal.—En agua de cal es también eficaz para la conservación de los huevos y es más barata que el silicato de sosa. Esta lechada se prepara mezclando dos libras de cal viva con cinco galones (22,5 litros) de agua hervida y enfriada y dejando después quieto el receptáculo hasta que la cal se asiente y resulte un líquido claro. Esta lechada y los huevos habrán de colocarse en un receptáculo de loza de barro, de suerte que aquélla se eleve unas dos pulgadas sobre la última tongada de éstos. Cuando se quiera utilizarlos, extraíganse del receptáculo, enjuágueseles con agua limpia y fría y úseles inmediatamente.

R. Slocum

Los servicios agropecuarios

Ha sido facilitada por la Oficina de Información y Censura la siguiente nota:

«En la tarde de hoy ha quedado ultimada, en la larga conferencia del ministro de la Economía y el jefe del Gobierno, la moción relativa a la organización agropecuaria, que, de Real orden aprobada en Consejo de ministros, que ya había conocido del asunto, se pasa a la Asamblea Nacional para su dictamen y discusión, que ha de tener lugar en el Pleno del mes de Junio, al que se dará la duración precisa para ultimar tan importante materia.

La moción es un apuntamiento o guía, desarrollado en bases, en que el Gobierno se limitará a mantener la esencia del criterio, consistente en cargar a las Diputaciones provinciales la propulsión de servicios agropecuarios en régimen autonómico, auxiliado e inspeccionado por el Estado, y sometido a sanciones y premios, que estimulen la labor que se les encomiende.

Como organismos asesores de las Diputaciones figurarán los Consejos o Juntas agropecuarias provinciales, integrados por la fusión de las Asociaciones locales y provincia-

les agrícolas y pecuarias que no obstante, tendrán vida independiente. Es decir, que se propone la existencia, de dos grandes Asociaciones: la de agricultores la de ganaderos, que, aún funcionando con independencia, se unirán en los Consejos agropecuarios provinciales y en el Consejo Superior. El punto de partida o base de las Asociaciones generales mencionadas serán las locales y provinciales, constituidas con carácter obligatorio por todos los que ejerzan una u otra profesión y sus similares y derivadas, bien de un modo individual, bien en representación sindical o cooperativa, a cuyos representantes se les computará un número de votos proporcional a la importancia de estos organismos.

El propósito del Gobierno, que recogerá con gusto cuantas iniciativas y modificaciones lo mejoren, es organizar las actividades agrícolas y ganaderas en forma que se puedan desarrollar sin entorpecimientos.

No se aborda en este proyecto el aspecto social, sino el técnico y el económico, aunque con él encuadre en dos organizaciones generales de interés patronal, propietarios, aparceros, arrendatarios, ganaderos, criadores, traficantes, mas las que ejerzan actividades auxiliares de ambas industrias, constituyendo sectores importantes organizados corporativamente, se prepararán así para toda clase de intervenciones y representaciones en la vida pública.

Se facilitará a la Prensa copia de la moción que se dirige a la Asamblea tan pronto como ésta acuse recibo de ella.»

El divorcio privado

Belfast.—Un irlandés llamado Peter Mcelce, de sesenta y ocho años de edad, cansado de su larga vida matrimonial, decidió recientemente que debía divorciarse.

Pero como con los Tribunales de Justicia es necesario gastar dinero, el irlandés decidió celebrar el proceso para obtener el divorcio en la cocina de su propia casa, asistido por unos amigos que actuarían de jueces.

En efecto, los jueces discutieron todas las razones aducidas por Mcelce y su esposa, y después de un juicio que duró hasta las seis de la mañana, el irlandés obtuvo el divorcio mediante el pago a su esposa de una cantidad.

Cuando ya estaba todo decidido y los jueces se habían ido a descansar a su casa, la esposa de Mcelce cambió de parecer y fue con el dinero que le había entregado su ex esposo al juez de Donegal.

Expuso a éste el divorcio que su esposo había realizado y le explicó que al recibir el dinero ella creía que era sólo una parte de lo que le correspondía, parte que días después le pareció insuficiente.

Como consecuencia de las investigaciones realizadas por el juez, Mcelce ha sido detenido, y ahora no sólo tendrá que presentar una demanda de divorcio si persiste en separarse de su esposa, sino que probablemente tendrá que pagar con la cárcel su divorcio si los jueces persisten en calificarlo de fraude contra la ley.